

Artículo de Don ENRIQUE RUIZ GARCIA publicado en la Voz de España, y que transcribimos por juzgarlo de interés.

LA CAPACITACION DEL MUNDO OBRERO

Un vistazo a los periódicos y a los libros extranjeros es más que suficiente para comprender que existen una serie de palabras y de ideas nuevas instaladas ya, firmemente, en la dialéctica vulgarizada de cada día. Por eso mismo se habla mucho de las "promociones del trabajo", es decir, las promociones obreras en la universidad y en las categorías económicas superiores. Cual es su significado y cual su origen.

Todos los países han llegado a una misma conclusión: No es posible el progreso sin la apertura social y sin el aumento creciente y constante de la masa de nombres capacitados. De ahí, por tanto, la progresiva desaparición de la "carrera" considerada como una fórmula aislada y aislante de privilegio para ser insertada, de raíz en una etapa política e industrial nueva: la comunicación.

Del ingeniero por diócesos se pasa al ingeniero o al técnico en contacto permanente con las necesidades de los demás hombres; es decir, del "detrás de la mesa" al "contacto" con la realidad misma del trabajo, pues es en éste donde se han de producir cambios radicales por la presencia de quienes están capacitados para producir las alteraciones necesarias. Sin la presencia de técnicos agrícolas en número abundante no es posible extraer frutos suficientes, por ejemplo, a las enormes inversiones que cuesta el regadío porque éste se entrega, en los más de los casos, a personas que no saben qué hacer con él.

UNA REORGANIZACION COMPLETA

Ya en Francia se estudia la posibilidad de crear nuevas universidades que abran las puertas al obrero mediante una promoción progresiva y constante de los más capacitados.

Lo que no se puede defender es el sistema actual, mediante el cual el 26 por 100 de la población activa en Francia -los agricultores- no consiguen introducir en las escuelas de ingenieros más que el 1,7 del total de las promociones. Los hijos de los obreros que acceden a ellas es, aún menor, un 0,9 por 100 de cada promoción anual.

La reorganización de este sistema de privilegio comporta -como se ha demostrado radicalmente- avances impresionantes en todos los órdenes, sobre todo en los pueblos subdesarrollados, donde, como es de prever, el sentido feudal de la educación es mucho mayor. Hay ejemplos notorios, por otra parte de cambios que merecen ser tenidos en cuenta allí donde las cosas estaban peor. En Africa se calcula que el 50 o el 100 por 100 del aumento en el rendimiento de la agricultura en los últimos años se debe, simplemente, a la sola mejora de los métodos de trabajo. Y en Francia, como suceso ocurrido en un país adelantado, una campaña amplia de información sobre determinados cultivos -perdidos antes por negligencia e ignorancias achacadas a la naturaleza- sirvió para doblar los rendimientos.

REVOLUCION EN LA PRODUCTIVIDAD

Yo soy testigo, a través de los países orientales que me ha sido posible conocer en los últimos años, de la enorme diferencia en la productividad -de la que tanto se habla como si fuera un "mandé", debido solamente a simple esfuerzo físico- entre obreros con subdesarrollo cultural -analfabetismo- y aquellos otros que habían recibido una enseñanza apropiada. Estos últimos se aproximan en ocasiones, al rendimiento europeo, en tanto que los demás no alcanzan ni más el 50 = 624: 63,52.

.../...

La productividad, por tanto, no es la relación entre lo que produzco ahora y lo que produjo antes, sino la diferencia existente entre un método racional de trabajo y un método arcaico. Es en este punto donde se revela, de raíz, la necesidad de preparación masiva de un pueblo para hacer frente, con sus cultivos y su industria, a la competencia exterior y a la ley inexorable de los mercados mundiales, ante los que no cabe hoy ofrecer la cómoda aduana del proteccionismo, puesto que se avanza, más o menos lentamente, hacia grandes integraciones para las que es preciso "estar en forma" intelectual-laboral.

LA INVERSION INTELECTUAL

La multiplicación de centros de formación profesional y el acceso amplio y torrencial hacia la enseñanza comienza a ser objetivo fundamental de todo el país que se industrializa y progresa. Estas ideas son notorias aún en los pueblos africanos de nivel de vida más bajo, donde las nuevas promociones juveniles que han pasado por cursos de preparación laboral triplican en poco tiempo su producción y la calidad de lo que hacen rechazando fórmulas de trabajo que siguen existiendo desde el tiempo de los faraones. Es evidente, pues, que la inversión intelectual no solo economiza materiales, sino eleva rapidísimamente el proceso de crecimiento y de nivel de vida de un país. Ahora bien, liquida la mecánica puramente funcional y administrativa -que también es necesaria- pero que es torrencialmente negativa e instauradora de privilegios cuando no es nada más que eso: burocracia técnica. Esos temas, pues son los que preocupan hoy al mundo en rebelión.

Mondragón, 5 de Octubre de 1.960